



Sistema de Capacitación para el Manejo
De los Recursos Naturales Renovables

**PROGRAMA DE CAPACITACIÓN
A PROMOTORAS Y PROMOTORES CAMPESINOS**

COORDINACIÓN
U. de Cuenca

HISTORIAS DEL AGUA



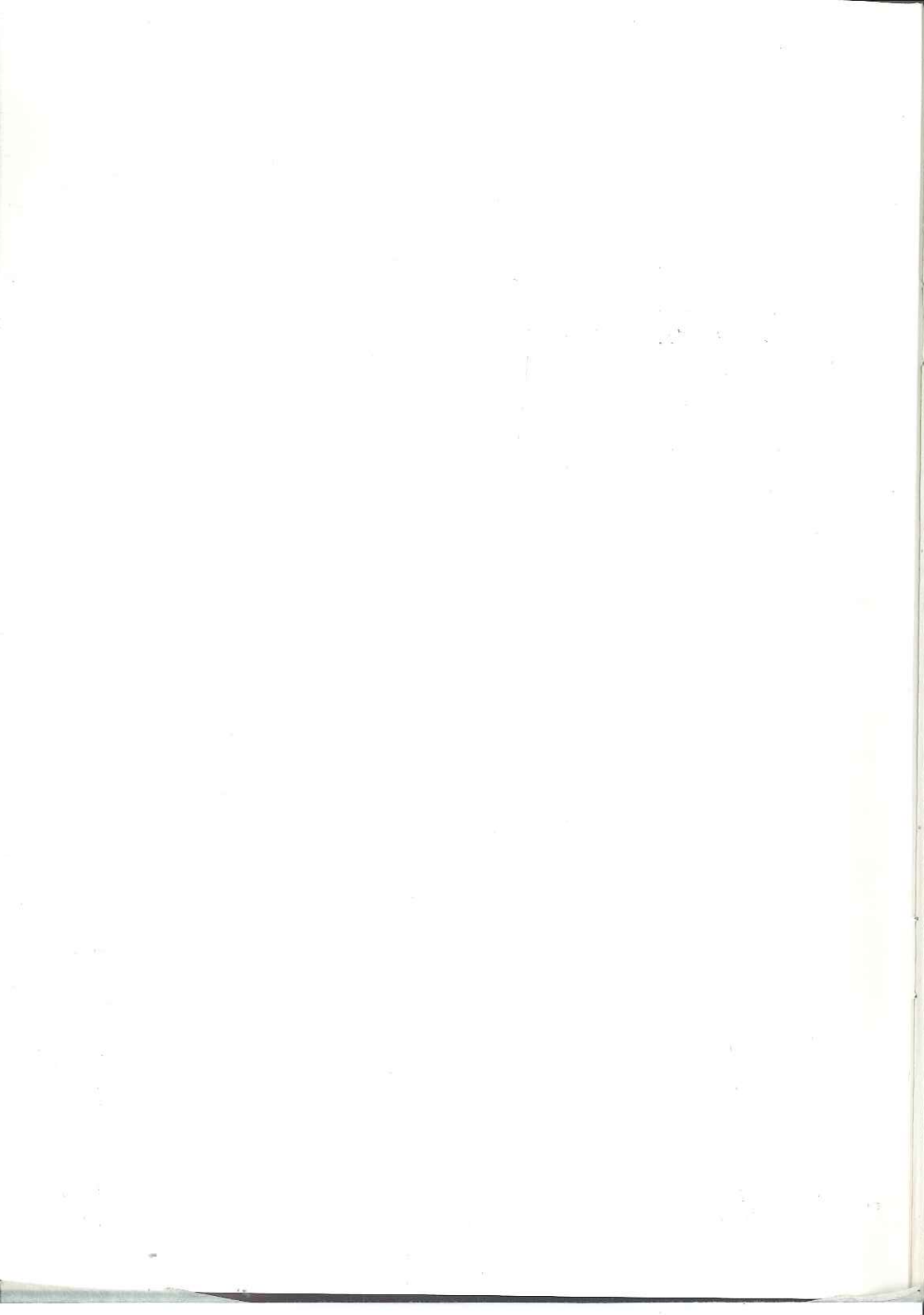
**Agüita goteando
en nuestra cara**



**El que persevera...
alcanza**

**YOLANDA BUENO
CATY ORELLANA
LUCAS ORTIZ PARRA**

**AGUA PARA EL
CONSUMO HUMANO**



CASO N° 1



Agüita goteando en nuestra cara

Cómo llegó el agua a la comunidad El Rodeo

**YOLANDA BUENO
CATY ORELLANA**

© CAMAREN, Quito-Ecuador, 2002

Programa de Capacitación a promotoras y promotores campesinos

Título: HISTORIAS DEL AGUA
Agüita goteando en nuestra cara
Cómo llegó el agua potable a la comunidad El Rodeo

Autoras: Yolanda Bueno, Caty Orellana

Mediación Pedagógica: María Susana Ruggiero
Salamandra / Telefax: 256 14 97

Eje Temático: Agua para el consumo humano

Institución

Coordinadora: Universidad de Cuenca

Coordinadores de

Eje Temático: Eugenio Reyes, Fernando Larrea

Diseño y diagramación: Salamandra

Ilustración: Guido Chávez

Fotografías: Archivo CARE - Ecuador

Impresión: Gemagrafic
Venezuela N9-73 y Oriente • Telefax: 228 1569

Auspiciantes: COSUDE y Embajada de Holanda

Organismo

internacional asesor: INTERCOOPERATION

Cuenca, 4 de febrero de 2002

Querida Yolanda:

Hoy me levanté llena de recuerdos... Entonces decidí escribirte enseguida, para compartir algunos contigo.

Te cuento que el domingo pasado regresé al Rodeo. Me encontré con la señora Angelita, con el José Antonio, con Don Manuel, con la Mercedes, la operadora de la Junta de Agua, y algunos más... Me preguntaron por ti y les conté que estabas trabajando en Quito, por algunos meses, en una organización que se ocupa del Desarrollo Rural. Todos se pusieron muy contentos y te mandan saludos.

Recorrimos la comunidad... Sigue igual de bonita y de limpia. El sistema de agua potable funciona muy bien y prácticamente todo el mundo paga su servicio... el Carlos me llevó a ver la casa de la Junta de Agua. La están terminando. También visité la escuela en la pared de atrás de la unidad sanitaria, los guaguas hicieron un dibujo, que después pintaron en la pared y pusieron: ¡El Rodeo limpio... es lindo!

Generosos como siempre, me invitaron con un cuy que estaba riquísimo... Pasamos un buen rato. Me hiciste mucha falta... Cuando regresaba, en el bus, me venía acordando de cuando empezamos a trabajar allí, con ellos...

Desde la ventana, veía las casitas de adobe, con sus techos de paja y teja... De alguna salía humo... con seguridad estarían cocinando. Los guaguas correteaban en los patios, jugando con los animales... ¡Qué bonitos se veían los huertos! Maíz, fréjol, papas... Casi todas las casas tienen su huerto... y siguen rodeadas de chaparro o paja.

Llegar al Rodeo, antes, no era muy fácil. ¿Te acuerdas? Había que tener suerte para coger el último bus hasta Tutupali Chico, el pueblo más cercano. De ahí, caminar hora y media... Bueno, si no llovía se podía hacer... El problema era a la vuelta, con lluvia y por esa vía tan angosta, sin lastrado y con tantas pendientes... Realmente una aventura... y bastante peligrosa!

Me acuerdo como si fuera hoy cuando el Carlos llegó a la oficina. Dijo que era el presidente de la comunidad El Rodeo y traía una solicitud para que le ayudáramos en la construcción del sistema de agua potable... Cuando le dijimos que iríamos a conocer la comunidad para ver si era posible lo que quería... suspiró aliviado y sonrió. Después fue que nos dijo que en ese momento supo que El Rodeo iba a tener agua...

La visita la hicimos con el ingeniero Cajas. Me acuerdo que no pudiste ir aquel día. ¡Nos recibieron tan bien! En las caras se veía la necesidad de tener agua potable. Para las mujeres -ahora lo comprendo-, aquello era mucho más que un sueño... Ellas sabían muy bien que el agua es fertilidad... es vida. Además no tendrían que caminar media hora o más, cargando los baldes con agua para la casa... Agua que se bebía y que servía para todo, aunque no estuviera en condiciones. Era agua contaminada... pero no había otra.

Lo que me llamó mucho la atención en la reunión, fue que las señoras se quedaron calladas. Hablaban solo los hombres... Después supimos que entre los indígenas es así. Las mujeres no hablan en reunión con personas extrañas... Eso nos sirvió bastante para saber qué hacer durante el desarrollo del trabajo... Aunque creo que las cosas están cambiando y ahora, las mujeres participan más... En el Rodeo, la operadora es una mujer, Mercedes. Y lo hace muy bien. En las reuniones de la Junta ella siempre opina.

Después de aquella reunión con la comunidad, se aceptó el trabajo y decidimos con la gente, hacer un diagnóstico. Al principio, la palabra "diagnóstico", les sonó bien rara... pero enseguida entendieron que se trataba de averiguar, en qué situación estaba la comunidad, qué necesitaba, y en qué había que capacitarse. Todo el mundo participó. Hombres, mujeres, niños... Pero no te hablo más del diagnóstico, porque tu acompañaste ese trabajo y sabes más que yo del tema...

Por esta vez, es suficiente. Pero fue muy lindo recordar ¿no te parece? Además, para tu trabajo, esta experiencia del Rodeo puede servirte mucho.

Te envío algunas fotos... para que el recuerdo sea completo...

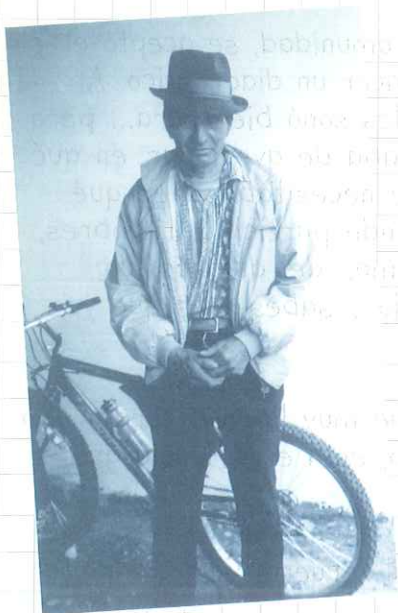
Un fuerte abrazo de tu amiga

Catalina

Aquí están las fotos:



Aquí está Angelita...
ella nos preparó el cuy!



José Antonio, como ves, se
compró una bicicleta...
Su cosecha de fréjol fue
buenísima!

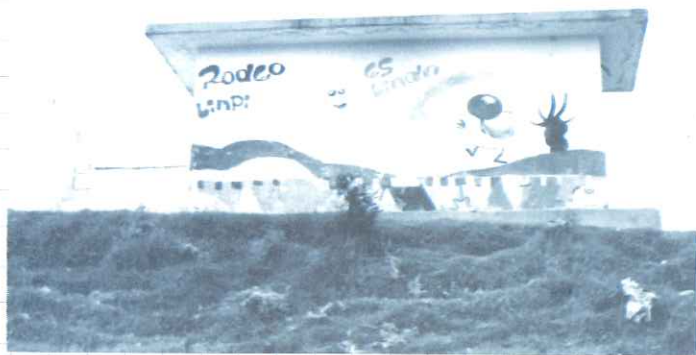


Para Don Manuel, no
pasan los años, ¿no?
El está hablando el
castellano mucho mejor,
vieras...



Un lindo paisaje de El Rodeo. ¿Reconoces la casa?
Es de Mercedes, la operadora del sistema de agua.

¡La casa de la Junta de Agua! ¡Por fin la consiguieron! Falta terminar... pero ya hacen allí las reuniones.



Esta es la pared de atrás de la batería sanitaria de la Escuela. La pintaron el maestro Juan y los guaguas de sexto. Dice clarito: Rodeo limpio, es lindo

Quito, 20 de febrero de 2002

Querida Catalina:

¡Qué linda sorpresa recibir tu carta! Yo también quería escribirte desde hace días... pero el tiempo se me pasó volando... Primero, instalarme en la casa de mis tíos, y luego comenzar a trabajar... Por suerte la oficina está bastante cerca y puedo llegar caminando.

Te cuento que estoy muy contenta... aunque un poquito cansada. El trabajo es muy interesante: me toca reconstruir, por escrito, algunas experiencias importantes sobre desarrollo rural, para que otras personas o comunidades puedan aprovecharlas. Ya empecé a recoger datos. Hay algunos proyectos realmente muy buenos. Como dijimos tantas veces, la experiencia y el trabajo con la realidad, son muy importantes para reflexionar sobre lo hecho, seguir aprendiendo y hacer las cosas cada vez mejor.

Todo lo que hicimos en Cuenca, me va a resultar muy útil ahora, porque ¡El Rodeo, fue seleccionado como uno de los temas a tratar!

Con tu carta me acordé cómo realizamos el diagnóstico comunitario en El Rodeo.

Fue una gran idea invitar a todos a participar, allí estaban mujeres, hombres, niñas y niños dispuestos a dar y a recoger la información que necesitábamos. Una información muy rica, porque venía desde los dos grupos: hombres y mujeres, que a veces ven las cosas de distinta manera... porque las viven de distinta manera. Practicamos varias técnicas y las aplicamos para recoger información. Vieras el mapa que hizo el Carlos con los alumnos de sexto grado... con todos los detalles y hasta con colores!

Con los resultados del diagnóstico, todos pudimos conocer: qué infraestructura había y se podía utilizar, en qué condiciones estaban las familias para hacer algún aporte económico, cómo podría organizarse la comunidad para lo que había que hacer, en qué era necesario capacitar, y otro montón de cosas, todas de gran utilidad para la vida de El Rodeo. Lo que más le interesó a todo el mundo fue lo de la salud... y de ahí salió lo del saneamiento que sin duda, en ese momento no era nada bueno... Y todo fue a parar en el problema del agua. ¡Había que buscar de cualquier modo, cómo poner agua potable en la comunidad!

Y también había que hacer una unidad sanitaria en la escuela. ¡Cómo ayudaron los guambras en el diseño! Sugirieron un lavabo, dos baños para las niñas y dos para los niños, todos con puerta, porque los varones también querían tener privacidad... Eso lo dijo claramente uno de ellos, de quinto grado, en la reunión en la que explicamos a toda la comunidad, el resultado de nuestro trabajo... Como la reunión se hizo en la noche... estaba toditos... Tuvimos que irnos a la capilla, porque no entrábamos en el aula de la escuela...

Cuando hablamos de que era necesario poner un sistema de agua potable... hubo como un estallido de alegría... sonrisas en todas las caras... y hasta saltos emocionados de los niños y las niñas que nos acompañaban... Entre los adultos cambiaban opiniones en quichua... Yo no entendía mucho entonces -recién estaba aprendiendo la lengua- pero estaba segura de que estaban haciendo planes para participar en el trabajo... Una de las compañeras suspiró y dijo: - "¡Ah, lo que tanto esperamos! jagüita goteando en nuestra cara...!

Con cuánto entusiasmo seguimos el trabajo esa noche! Aunque era bastante tarde, nadie se movió hasta que terminamos el plan de actividades.

Decidimos:

- Conformar una Junta de Agua, Saneamiento y Salud Ambiental (la JASSA, le decían).
- Pensar un plan de capacitación en educación sanitaria y ambiental.
- Capacitar a los futuros operadores u operadoras, para la operación y mantenimiento del sistema de agua potable.
- Proteger las fuentes de agua.

¡Que lindos momentos vivimos con la gente de El Rodeo, todos juntos... corriendo un sueño... que por suerte se hizo realidad!

Y hablando de sueño, voy a terminar esta carta porque ya es muy tarde y mañana me tengo que levantar bien temprano. Pero tenemos que seguir con el tema, porque me va a ayudar mucho para hacer un buen trabajo. Gracias por las fotos, están preciosas! Yo te envío algunas que tengo aquí, para que las entregues a las compañeras y compañeros, cuando regreses a la comunidad.

Un abrazo cariñoso de

Yolanda



Carlos, el presidente
de la Junta de Agua



La batería Sanitaria de la escuela



Carlos, José Miguel y tres personas de la comunidad, reparando un daño en la cañería.



....y aquí revisando las instalaciones del sistema de agua

Cuenca, 1 de marzo 2002

Hola Yoianda

Bueno, ya pasaron los carnavales y hemos vuelto ¡al trabajo! Estuvieron divertidos verás... pero bastante tranquilos... se ve que la situación económica también se hizo sentir en la fiesta...

Yo aproveché para visitar a mis abuelos en Santa Ana y para comenzar a escribir esta carta... que recién hoy puedo continuar... Es que participé en una minga allá arriba, para reforestar y proteger las fuentes de agua. La gente de Santa Ana es muy organizada y cuida mucho lo suyo... ¡por suerte! Yo me fui con el grupo de la parroquia. Fuimos veinte entre mujeres y hombres. Me puso contenta ver que también había jóvenes y hasta guaguas cargando los arbolitos, las herramientas o los sacos de semillas.

...Todo eso me recordó mucho la primera minga comunitaria que se hizo en El Rodeo. Busqué las fotos para enviarte, porque me imagino que este es un tema que te interesa para tu trabajo... Están bonitas ¿verdad? Ahí puedes ver mucha gente conocida...

¡Cuánto se trabajó ese fin de semana! Empezamos el sábado bien temprano. Caminamos por el pajonal y empezamos a señalar los sitios para hacer la excavación. Todo estaba bien organizado... unos iban a controlar el trabajo de los mingueros y otros se tenían que encargar de servir los refrescos, de vez en cuando, para calmar la sed y renovar las fuerzas...

Todo el mundo trabajaba con entusiasmo. Desde lejos, se podía ver una larga y colorida fila de personas, cavando, retirando la tierra, amontonando las ramas... Cada familia

había llevado su tonga... A la hora del almuerzo, se reunieron en grupos, para compartir lo que cada quien había llevado. Yo tenía bastante hambre y disfruté mucho del cuy, el motecito y las habas...

Al caer la tarde, el sol se puso más rojo y empezó a esconderse detrás de la montaña... entonces supimos que era tiempo de regresar... "Cayacama" decían unos. "Cayacama" "Cayacama" contestaban de varios lados a la vez, levantando la mano, en un saludo amistoso. Era un "hasta mañana" con sudor y sonrisa...

Y al día siguiente... otra vez. Así, todos los fines de semana durante casi seis meses.

Una cosa que me pareció muy importante fue la decisión de elegir madres cuidadoras. ¿Te acuerdas de eso? En cada minga se elegían a algunas de las señoras para que se quedaran cuidando a los guaguas... Eso sí resultó. Mientras ellos jugaban bien cuidados, las mamás y los papás podían trabajar tranquilos...

Cuando el trabajo estuvo terminado... la gente se veía cansada, pero contenta. ¡El agua potable era casi una realidad!

Oye, yo también estoy cansada pero contenta. Así que me voy a dormir. Te mando un cariñoso abrazo y me despido hasta la próxima.

Catalina.

Nota: ¡Ah, me olvidaba! Estoy tratando de conseguir alguna foto de la pampamesa. ¿Tú tienes alguna?



La señora Lina, no
paró un minuto...



Nos fuimos para las fuentes
de agua... ¡bien arriba!



En El Rodeo...
¡listos para
el trabajo!
(la primera
minga)



Compartiendo la tonga...

Quito, 11 de marzo 2002

Hola Catalina ¿qué es de vos?

Recibí tu carta y las fotos. ¡Muchas gracias! Las fotos me van a venir muy bien porque quiero hacer un álbum para completar mi trabajo sobre la experiencia de El Rodeo.

Tu carta me recordó el tiempo de las mingas... Yo creo que una de las cosas hermosas que tiene nuestro país, es esta costumbre indígena de las mingas. En un mundo con tantos problemas, casi enfermo de egoísmo y de intereses personales, la minga es un verdadero ejemplo de solidaridad. Este acto de ayudar a otros, de "pasar la mano", de trabajar por el bien común, poniendo en práctica aquello de que "hoy por ti, mañana por mí", debe ser reconocido en todo su valor, para que no se pierda y se borre en el olvido... ¡Lástima que no hay mingas en las ciudades! Solo en la zona rural...

Volviendo al tema, aquellos días fueron de mucho trabajo, porque además de las mingas en el campo... comenzamos con el Plan de Educación Sanitaria y Ambiental. Todavía tengo guardado el cartel en el que escribimos qué queríamos lograr, los objetivos, que pensamos entre todos. Nos propusimos:

- Mejorar las condiciones sanitarias de la familia y la comunidad.
- Provocar cambios en los hábitos de higiene.
- Mejorar las actitudes de la comunidad para prevenir y/o tratar enfermedades.
- Mejorar el ambiente, construyendo Unidades Sanitarias Integrales y una Batería Sanitaria Escolar.

¡Y lo logramos casi todo! La comunidad lo logró con su trabajo, con su esfuerzo, y con su deseo de vivir mejor!

Empezamos a trabajar con los niños y niñas de la escuela. El maestro Juan ayudó muchísimo, los guaguas hacían los trabajos durante las clases, así que el Plan de Educación Sanitaria y Ambiental, sirvió también para enriquecer su formación. Les gustaron bastante los temas y las actividades que propusimos: visitas de observación, charlas de reflexión sobre lo observado, dinámicas grupales, dibujos, juegos, prácticas higiénicas, elaboración de materiales y muchas cosas más.

Todos, varones y mujeres, empezaron a darse cuenta de lo importante que era el trabajo de las niñas y las mujeres en el mejoramiento de la salud y en la vida misma de la comunidad. Eso me pareció un avance muy pero muy importante... para el futuro.

Con las personas adultas -entre las cuales había bastantes jóvenes- trabajamos en las noches, una vez que terminaban con sus labores y sus obligaciones en la casa.

Fue una experiencia muy provechosa. Lo más importante es que buscamos y encontramos espacios para discutir, para proponer, para intercambiar opiniones y conocimientos. Por ejemplo, pudimos identificar claramente la responsabilidad de cada uno, tanto en el mantenimiento del sistema de agua potable como en el de mejorar la salud familiar y comunitaria.

Y también, aunque resultó un poco difícil, pudimos tratar el tema de la salud sexual... Al principio, todo era risitas mal disimuladas, vergüenzas, aparente indiferencia, hasta reclamos de las mujeres que no querían hablar "de eso" delante de los hombres o de las guambras. Ni qué decir de las láminas del cuerpo humano. ¡No querían mirar! Con el tiempo, con paciencia, y atendiendo a sus puntos de vista, muy respetables por cierto, lograron vencer las resistencias y se interesaron por saber más sobre ese aspecto tan importante para la vida...

Había muchas personas que apenas hablaban castellano y no podían leer ni escribir. Pero esto no impidió que aprendieran. Preparamos materiales especiales, con muchas figuras y pocas palabras, les pedimos a los que podían que tradujeran del quichua al castellano y del castellano al quichua, hicimos prácticas en el campo... pensamos, analizamos, propusimos, discutimos, intercambiamos experiencias y saberes... o sea, aprendimos. Todos aprendimos. Yo creo que cuando hay ganas de aprender, se aprende de todas maneras ¿no crees?

Lo mejor es que se pudo hacer lo que se había propuesto hacer: instalar y mantener un sistema de agua potable. Y además de eso, logramos prevenir enfermedades y cuidar la salud de las familias y de la comunidad. ¡Atrapamos el sueño tras el cual corríamos!

Y ahora querida amiga, me despido. Pero antes una sorpresa: si todo sale como espero, estaré por allí a fin de mes... Podremos charlar mucho y te llevaré lo que tenga adelantado del trabajo, para que lo veas y lo comentes. A propósito ¿tienes algunos datos sobre el curso de Operación y Mantenimiento que se hizo después del de Educación Sanitaria y Ambiental? Si puedes mándalos lo antes posible. Los necesito.

Y ahora sí, te dejo. Me falta todavía terminar una tarea que debo entregar mañana. Pero no quería dejar de contestar tu carta y agradecerte que me ayudes a reconstruir la experiencia de El Rodeo.

Con todo cariño,

Yolanda.



Una de las mingas comunitarias.



El maestro Juan y los alumnos de la escuela y del colegio, en una fiesta.



El dibujo de Juan Carlos de cuarto Grado

Cuenca, 18 de marzo 2002

Querida Yolanda:

Recién acabo de recibir tu carta y te contesto enseguida. Estoy feliz con la noticia de tu viaje... ¡Qué bueno va a ser encontrarnos! ¡Hay tanto para conversar!

Te tengo buenas noticias: ahí tienes la fotografía de la pampamesa, y alguna otra que encontré y me parecieron adecuadas para tu trabajo. También te cuento las cosas más importantes sobre el Plan de Capacitación en Operación y Mantenimiento del Sistema de Agua Potable. Espero que todo llegue a tiempo.

Respecto del Plan de Capacitación, te recuerdo que se preparó porque era necesario que algunos hombres y mujeres, aprendieran a operar y hacer el mantenimiento del Sistema de Agua Potable. Si el sistema no se atendía con mucho cuidado, podía haber graves problemas con el agua y con la salud de la gente... Imagínate si, por ejemplo, se le echaba más cloro al agua del que es necesario!

Para elegir a quiénes serían capacitados, se hizo una reunión de la comunidad. Al principio, solo se propuso a los hombres, pues consideraron que era un trabajo para hombres. Entonces intervenimos nosotras ¿recuerdas? Con todo respeto hicimos reflexionar sobre la conveniencia de capacitar también a mujeres, que tienen las mismas capacidades y pueden hacer el trabajo tan bien como los compañeros.

Me acuerdo como si fuera hoy: las señoras presentes, no hablaban. Alguien dijo: -"y si la mujer se va a la capacitación, ¿quién cuida a los guaguas?"

Ahí fue cuando la compañera que había cuidado los niños en las mingas, te miró como diciendo "algunas podemos cuidar..." Entendiste rápido porque enseguida aclaraste: - "No hay que preocuparse por los guaguas. Si la señora tiene que ir al taller, buscamos quién cuide, como en las mingas".

A mí me pareció que hubo un !Ahhh! general, como de alivio. Algunas de las mujeres se animaron a decir: - "Me gustaría aprender para cuidar el agua..."

Hicimos una lista de participantes y decidimos hablar con los esposos o los padres de las mujeres que iban a coger el curso... Todo salió bien. Después de explicarles los porqués y los cómo, ellos estuvieron de acuerdo.

El primer curso de Operación y Mantenimiento se hizo en Aguas Calientes, con gente de otras comunidades que también estaban interesadas en el tema. Yo decidí asistir para aprender y acompañar a la gente en esta experiencia importante para el bienestar de la comunidad. Las mujeres estaban tranquilas porque sus hijos estaban cuidados y además porque sus familiares estaban de acuerdo con su participación, que, de verdad, fue muy activa y entusiasta.

Fue una semana de mucho trabajo. Visitamos una comunidad vecina, para ver cómo se hacía la operación y el mantenimiento del sistema de agua. Resultó muy interesante poder ver con nuestros propios ojos, el funcionamiento de un sistema. Entendimos todo mejor: las partes, sus funciones, qué debe hacer el operador o la operadora en cada caso... Otro día hicimos prácticas en la instalación de tuberías domiciliarias para las casas y tuvimos que aprender a conocer y manejar las herramientas. Cuando terminó el curso todos quedamos realmente satisfechos!

¡Ahora sí, El Rodeo estaba listo para manejar y administrar su propio sistema de agua potable! Para alegría de todos -y en especial de nosotras- la comunidad encargó el trabajo a dos mujeres, que se habían destacado durante la capacitación. Las compañeras operadoras estaban muy, pero muy orgullosas...

Como recordarás, nuestra organización hizo un contrato con la comunidad para la construcción de 58 unidades sanitarias integrales en las viviendas de las familias que participaban en el proyecto. Otra buena experiencia porque el contrato se cumplió al pie de la letra.

El trabajo duró seis meses. Todos quedaron contentos, especialmente la gente de la comunidad que pudo darse cuenta de cuántas cosas buenas podía lograr, si se organizaba y tomaba decisiones a tiempo.

Las unidades sanitarias se instalaron dentro o muy cerca de las casas, aunque eso provocó una discusión al principio. Las familias, después de analizar la situación, durante las charlas educativas, entendieron que era más conveniente que ubicarla lejos. Mucho más cómodo y seguro. En la casa de los Mora, por ejemplo, que tiene dos pisos, la unidad sanitaria se instaló junto a los dormitorios, en el piso alto. Un verdadero logro ese cambio de actitudes en la población! ¿no crees?

Después de tanto trabajo... ¡había que festejar!... La Junta de Agua organizó una gran fiesta en la que primerito de todo, se firmó la entrega del proyecto a la comunidad. Hubo bailes típicos, juegos populares, buena comida compartida en la pampamesa... pero sobre todo... mucha alegría y mucha emoción por lo que se había logrado con esfuerzo y trabajo...

"Agüita goteando en nuestra cara". La voz emocionada que escuché alguna vez, volvió a resonar en mi cabeza y en mi corazón, cuando en medio de la fiesta, vi a una guagüita, que juntaba, en el hueco de sus pequeñas manos, gotitas que caían del grifo, para mojarse, feliz, la carita sonrosada...

La madre se acercó... cerró bien la llave y le dijo: - "Hay que cuidar... hay que cuidar..."

Te puedo asegurar que, de solo recordarlo, casi tengo "agüita goteando en mi cara". Pero esta vez, son lágrimas. Lágrimas de emoción y de alegría, por haber podido compartir una experiencia tan llena de cosas lindas!

¡Cuántas cosas aprendimos! Entre las más importantes, recuerdo estas:

- Nunca hay que dar las cosas hechas. En vez de dar un pescado, hay que enseñar a pescar.
- Por sobre todas las cosas hay que respetar la cultura de cada quien, su forma de ver las cosas, sus experiencias, sus costumbres. Y no violentarlas nunca. Si hay cambios, tiene que ser por propia decisión de las personas. No porque se les impone.
- Los técnicos solo deben acompañar los procesos hasta que las comunidades se apropien de ellos. Es un cambio de saberes y de experiencias, todas con valor.
- Aprender los unos de los otros. Nadie lo sabe todo. Siempre, cada uno, tiene cosas que aprender y cosas que enseñar.

Y esto es todo... porque el resto, lo conversamos cuando vengas... Tal vez podamos organizar una visita a El Rodeo. ¿Qué te parece? Te espero.



La Pampamesa, el día de la inauguración



En el curso de Operación y Manejo, practicando aforos



Una unidad sanitaria completa, cerca de la casa



¡Pura Fiesta! El día de la inauguración.



Eladia ...la guaguita
que se mojaba feliz,
la carita sonrosada...

Yolanda y Catalina son trabajadoras sociales que acompañaron a la comunidad del El Rodeo cuando, con el Proyecto CARE, se instaló el Sistema de agua potable.

CASO N° 2



El que persevera... alcanza

**Uso, manejo y conservación de los recursos naturales
en las poblaciones cercanas al cerro Santa Ana**

LUCAS ORTIZ PARRA

© CAMAREN, Quito-Ecuador, 2002

Programa de Capacitación a promotoras y promotores campesinos

Título: HISTORIAS DEL AGUA
El que persevera... alcanza
Uso, manejo y conservación de los recursos naturales
en las poblaciones cercanas al cerro Santa Ana

Autor: Lucas Ortiz Parra

Mediación Pedagógica: María Susana Ruggiero
Salamandra / Telefax: 256 14 97

Eje Temático: Agua para el consumo humano

Institución
Coordinadora: Universidad de Cuenca

Coordinadores de
Eje Temático: Eugenio Reyes, Fernando Larrea

Diseño y diagramación: Salamandra

Ilustración: Guido Chávez

Fotografías: Archivo Eje Agua para el consumo humano

Auspiciantes: COSUDE y Embajada de Holanda

Organismo
internacional asesor: INTERCOOPERATION

El que persevera... alcanza

Había una vez...

...un grupo de personas que
decidió defender el agua.



Ocurrió en Santa Ana. Un paisaje bien bonito: terreno que sube y baja, árboles, cultivos, animales bien cuidados, clima típico de la sierra. Una población de gente trabajadora, pero sobre todo, organizada y solidaria.

La historia del agua

Pero no siempre todo fue color de rosa... Al principio, hubo muchos problemas... La historia del agua en Santa Ana está llena de acuerdos y desacuerdos, pero sobre todo, de voluntad y decisión.

El agua nace en la cumbre del cerro. Aparecen vertientes en diferentes lugares, una aquí... otra allá... Son manantiales cristalinos y sonoros cuyas aguas serán dirigidas a varias comunidades de distintas parroquias, para ser convertidas en agua potable.

El principio

Durante los años 90, la subsecretaría de Saneamiento Ambiental del Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda, participó en la construcción de sistemas de agua potable y saneamiento, en varias localidades de la zona, por convenio con Plan Internacional, una organización no gubernamental (ONG) que trabaja en el tema.

El plan era instalar el servicio de agua potable y construir letrinas sanitarias, que incluían la caseta con mampostería de ladrillo o adobe, bacinete tipo campesino, techo de zinc, piso de hormigón y puerta de madera.

La sorpresa

Para poder dar inicio a la construcción de las obras, funcionarios de la Subsecretaría llegaron a verificar dónde estaban las fuentes con las que contaba la comunidad. Muchos futuros usuarios esperaban buenas noticias. Pero... resultó que el caudal era bastante pobre y no alcanzaría para llevar agua hasta todas las personas que la esperaban con ansiedad.

Cuando se explicó a la gente qué era lo que pasaba, la sorpresa fue grande y causó mucha preocupación.

- ☞ ¿Y ahorita qué hacemos?
- ☞ ¿Cómo pues? ¿Dónde vamos a conseguir más agua?
- ☞ Hay algunas fuentes más, pero ya están ocupadas, las usan otras comunidades...



Allá arriba... las fuentes de agua

Poblaciones vecinas, habían pasado por la misma triste experiencia: el agua no alcanzaba para todos. En algunos casos, el conflicto llegó a provocar peleas entre dirigentes y moradores. Dos o tres comunidades querían usar la misma fuente...

De la necesidad... nace la organización

De a poco, la gente se fue interesando más y más en el tema. El problema afectaba a todos y todos tenían que colaborar para poder solucionarlo.

La situación era difícil. Había poca agua... y todos la querían.

Para lograr la adjudicación de las fuentes -y con ella la tranquilidad de poder contar con el agua-, había que organizarse y trabajar mucho. Primero había que localizar la fuente. Después, había que hacer los largos trámites para lograr una sentencia de las autoridades, que la adjudicara legalmente. Y eso significaba tiempo y dinero. Tiempo que los pobladores tenían que quitar a sus labores productivas. Dinero que tenían que aportar todos, para, entre otras cosas, contratar un abogado que presentara la solicitud y la tramitara en el Consejo Nacional de Recursos Hídricos (CNRH), que es la única entidad encargada de adjudicar las fuentes de agua en el país.

Si se lograba la sentencia a favor, se tomaba posesión y control de las fuentes adjudicadas, y tendrían que comenzar a sembrar árboles, a excavar cunetas de desviación -para no confundir la cantidad real de agua disponible- y a tratar de conseguir mayor caudal en los lugares de nacimiento. Si no fueran favorecidos, tendrían que iniciar un nuevo proceso de adjudicación... Más tiempo y más dinero.

En medio de la preocupación, alguien dijo: el que persevera... alcanza. Y todos decidieron que tenían que tener paciencia, no desanimarse, trabajar con entusiasmo y sobre todo, ¡organizados!



La entrada a la Parroquia Santa Ana

La unión hace la fuerza...

...Y muchas cabezas piensan mejor que una. Los pobladores de Santa Ana, todos, los que tenían fuentes y los que esperaban tenerlas, comenzaron a reunirse para discutir el tema y hacer propuestas:

- Hay que aumentar los caudales de las fuentes.
- ¡Tenemos que parar la deforestación!
- Y la quema del bosque... ¡viera cómo está allá arriba!...
- Y de una vez hay que mejorar el manejo de los suelos para la agricultura y la ganadería.

Pensando también en que las nuevas generaciones necesitarán disponer del recurso los próximos años, las propuestas iniciales se convirtieron en acuerdos firmes:

- No talar bosques nativos ni chaparros. Y explicar al resto de las personas por qué es necesaria la vegetación para conservar las fuentes de agua.
- Sembrar árboles alrededor de las fuentes existentes.

- ☞ Sensibilizar en lo posible a la totalidad de propietarios de los terrenos, para que se evite la deforestación.
- ☞ No quemar la vegetación.
- ☞ No utilizar leña para la preparación de los alimentos. Usar gas doméstico para cocinar.
- ☞ Cambiar el uso a la montaña.
Transformarla en un atractivo turístico, conservando y mostrando la flora y la fauna. Además, con esto, se podrían lograr algunas ganancias para repartir entre las comunidades y las personas que trabajarán directamente en el proyecto.



La zona de amortiguamiento de la fuente de agua

Los avances importantes

En 1993, con la ayuda del Desarrollo Forestal Comunal (DFC) las comunidades de Jadán, Zhidmad, Santa Ana, y sobre todo las Juntas Administradoras de Agua Potable ubicadas en la parte occidental del cerro Santa Ana, preocupadas por la escasez de caudales, realizaron un diagnóstico y el diseño de un "Plan de manejo sustentable del bosque Aguarongo", que se puso en marcha y al que, en 1996, se sumaron:

- La Junta Parroquial de las Parroquias de Santa Ana, Zhidmad y San Bartolomé.
- Las organizaciones encargadas del manejo y administración de los sistemas de agua potable.
- Los sectores que forman parte del sistema de agua potable y las parroquias.
- Grupos de personas que planean la producción de plantas nativas, no nativas, y productos de consumo humano, en invernaderos.
- Escuelas y colegios a través de profesores y padres de familia, que, con los niños y jóvenes estudiantes, hacen campañas de forestación y reforestación y van creando conciencia sobre la necesidad de conservar los recursos naturales.

El trabajo realizado ha servido para fortalecer la organización comunitaria y generar la participación de la población en el desarrollo de nuevas propuestas técnicas, adaptadas a las condiciones sociales, ambientales, económicas y culturales de la zona.



La casa de las reuniones

Resultados esperados

Las comunidades de Santa Ana perseveraron... y alcanzaron éxito en su trabajo. O por lo menos, caminan hacia el éxito con paso seguro. Porque lograron proteger el recurso agua, pensando no solo en la población actual sino en las necesidades de las futuras generaciones. O sea, haciendo del agua un recurso sostenible, que dure en el tiempo, para que sea aprovechado por los hijos, y por los hijos de los hijos.

Trabajaron mucho y bien, aprendiendo de otros y enseñando las experiencias de cada uno.

Fueron capaces de:

- Restaurar los suelos erosionados, en especial muchos de los que, formando grandes huecos o zanjas (cárcavas), suelen convertirse en los caminos del agua de lluvia, erosionando el suelo.
- Recuperar la capa vegetal del bosque.
- Definir y redefinir las zonas de protección: el área que formará parte del bosque núcleo, o sea el bosque natural de la cumbre, que todavía no fue tocado. Y el área que formará parte de la zona de amortiguamiento, o sea la zona que lo rodea y que también necesita ser protegida.

 Decidir cómo proteger el bosque y su zona de amortiguamiento:

- evitar labores agrícolas que provoque erosiones y deforestación,
- lograr mayor eficacia en el uso del suelo,
- lograr que la zona cercana a la montaña se cubra con pastos y chaparros, que sostengan el suelo en épocas de lluvia.

 Proteger el ecosistema y sobre todo las fuentes hídricas.

 Mejorar la calidad y el uso del suelo. Además, con la siembra de árboles se han creado barreras de contención, que sirven también para reforestar los espacios que estaban erosionados.

 Mejorar las condiciones de producción y el rendimiento económico (productividad) de las familias y de la comunidad. Se ha mejorado la producción agrícola, se cultiva en mejores condiciones y se obtiene mayor producción. Los productos se comercializan en las ciudades cercanas como Cuenca, Sígsig y Gualaceo.

 Organizar cursos de Capacitación, entre otros en Educación Ambiental, para poder compartir conocimientos en el manejo de los recursos naturales.

El momento de detenerse... y reflexionar

¿El trabajo se hizo bien? ¿Qué cosas se pueden mejorar? ¿En qué medida ayudó a solucionar el problema? ¿Cómo influyó en la comunidad? ¿Qué falta por hacer?

Estas y otras preguntas, trató de contestar la evaluación que se hizo en 1998.

Los resultados fueron alentadores:

- se había logrado disminuir el daño causado al bosque y
- había una mayor conciencia ambiental en la población.

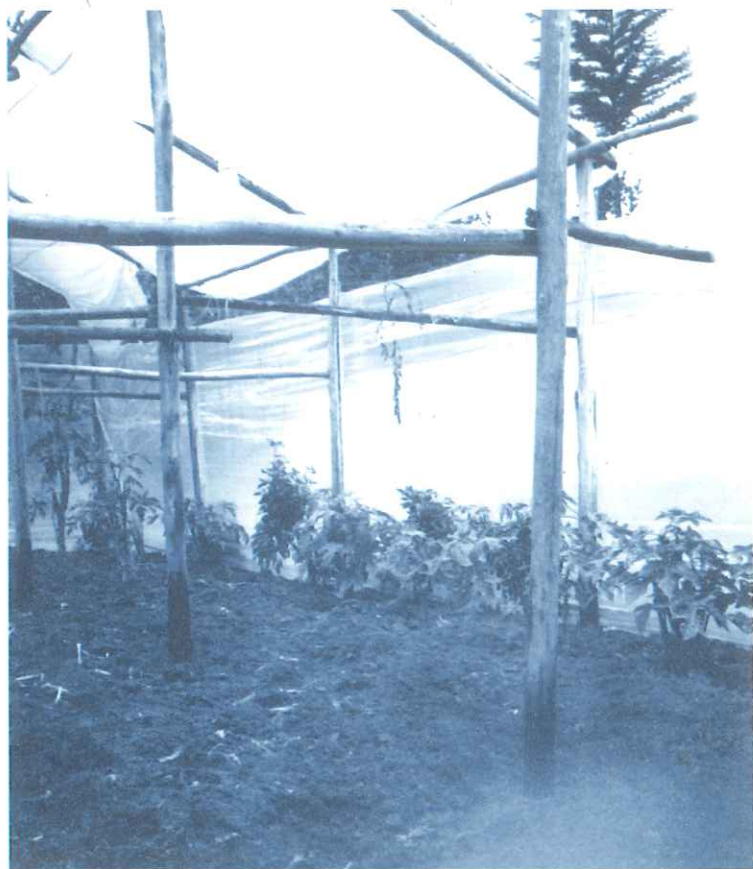
Sin embargo, se consideró necesario revisar el plan de trabajo, para poder obtener mejores respuestas en los próximos años.

Tenían todavía que:

- Aumentar el compromiso de sostenibilidad ambiental a través de la demostración-acción. O sea demostrar, en la realidad, cómo, si plantamos árboles, el caudal de las fuentes aumenta porque los árboles retienen el agua, como si fueran esponjas, y la van soltando de a poco...

- ✍ Pensar en darle valor económico al bosque en pie, de manera que sea un incentivo para las comunidades y familias.

Una vez, conocidos los problemas, se pusieron manos a la obra, y se lograron avances importantes en estos aspectos.



Un invernadero de la comunidad

Nuevas y buenas ideas

Una buena idea fue, sin duda, proponer la creación del "Centro de Gestión Ambiental Aguarongo" que, si todo va bien, debe comenzar a construirse en el 2002.

El Centro servirá como un lugar para convenciones y recreación. Estará instalado en la cima del cerro, dentro del bosque, y tendrá todas las comodidades necesarias para realizar reuniones, hacer prácticas, compartir experiencias, servir de alojamiento y de atractivo turístico. Contará con un sistema de Agua Potable y con las instalaciones para el tratamiento de los desechos.

Todo hace presumir un éxito total.

Entusiasmados con la propuesta, los habitantes sugirieron otras nuevas y buenas ideas, para la zona de amortiguamiento y para las mismas comunidades, como por ejemplo:

- generar espacios demostrativos sobre la conservación de suelos,
- hacer senderos de interpretación para visitar el bosque,
- disponer de un vivero con plantas nativas,
- organizar un Jardín Botánico, un orquideario y una plantación de hierbas medicinales.

Estas ideas todavía son proyectos... pero con muchas probabilidades de convertirse pronto, en una hermosa realidad. Lo que no pudo esperar, fue la decisión sobre la basura.

Basura ino!

Una de las principales tareas que se impuso la comunidad, fue la de mantener la higiene ambiental. ¡Hay que mantener limpio el lugar, a cualquier costo! Toda la población participa activamente. Las razones para ello son más que suficientes: muy cerca de Santa Ana, se ha construido el botadero de basura de la ciudad de Cuenca.

Los pobladores se han organizado para evitar la contaminación y colaborar con el cumplimiento de la Ley de Tránsito. Por ejemplo, una verdadera red de vecinos vigila, en cualquier parte del camino, que desde los autos que pasan por las carreteras no se bote la basura en la vía pública. Si lo hacen... alguien toma el número de la placa y se la comunica a la Junta Parroquial para que entregue la información en la Jefatura de Tránsito y se proceda con la respectiva multa.

Mirando hacia adelante

Todo está ahora bastante bien, pero... hay que seguir trabajando. El problema continúa. Si no se protegen como es debido, las fuentes de agua pueden agotarse... o desaparecer.

Es cierto que hubo avances importantes. Y quedaron atrás casi todos los problemas difíciles que hubo que superar. La gente que al principio no creía que todo lo que se hacía era para mejorar su vida, ha cambiado o está cambiando de opinión.

Muchos de los que no querían hacer invernaderos, hoy trabajan en viveros propios o comunales, cultivando plantas nativas y árboles para reforestar.



Un vivero de plantas nativas

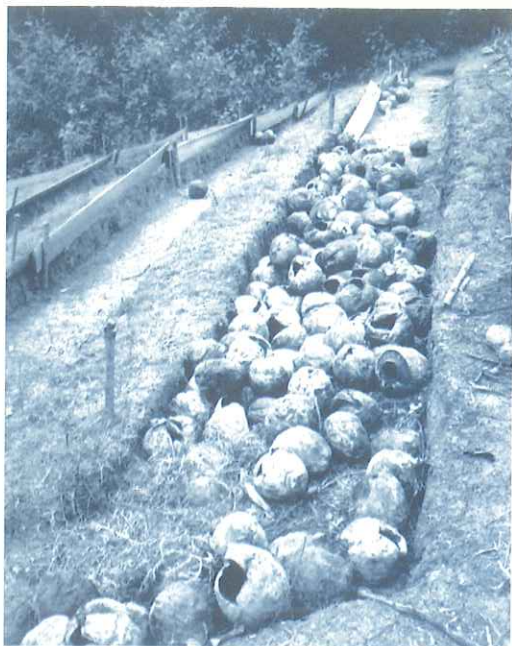
También hay huertos donde se cultivan hortalizas para el consumo familiar y para la venta en mercados cercanos.

En algunas comunidades se fabrica humus, a través de la lombricultura y materia orgánica usando cocos, para mejorar el suelo y obtener mejores cultivos.

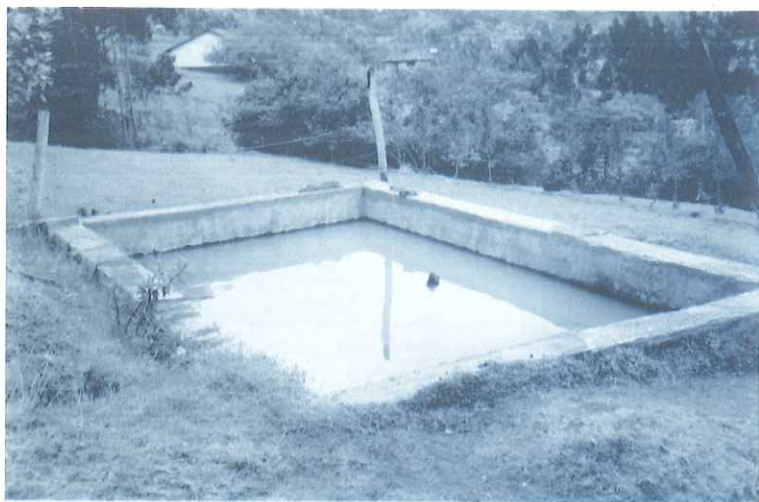


Las lombrices producen humus

Cocos para producir
materia orgánica



Hay canales de riego y reservorios de agua.



Grandes satisfacciones logradas con perseverancia,
esfuerzo y organización. Un camino emprendido
que hay que continuar.

Educación... más educación



Entre las acciones más significativas que se hicieron y que se tienen que seguir haciendo, está la de educar a las comunidades, a los pobladores de todas las edades.

Para eso se decidió:

- Establecer un programa de educación ambiental en las escuelas y colegios de la zona.
- Enseñar a las comunidades cómo se puede cultivar el suelo mejorando la tecnología, haciendo terrazas o usando cercas vivas por ejemplo, para convertirlo en tierras aptas para la agricultura y generando espacios de amortiguamiento.
- Continuar la labor de concientizar sobre la necesidad de conservar las aguas y para ello los bosques nativos, evitando cualquier clase de deforestación.
- Convertir la tarea de conservación en una actividad educativa que reporte beneficios económicos.

El trabajo sigue adelante con buenos resultados.

Mucho por hacer

Mucho se hizo... pero hay mucho por hacer. Porque, por ejemplo, pese a que ha pasado el tiempo, las comunidades se han organizado y se están viendo algunos beneficios, todavía hay personas que se niegan a colaborar en la siembra de árboles en los terrenos erosionados o en los que están cercanos a las fuentes de abastecimiento de agua.

Esto ha hecho pensar a los dirigentes y grupos comprometidos, concientes del problema sobre la necesidad de:

- Sensibilizar a los propietarios para que permitan, en sus propiedades, la siembra de arbustos que ayuden a mejorar el caudal en las fuentes y a conservar el medio natural.
- Adquirir terrenos en la zona, para dedicarlos a la forestación, con fondos provenientes del pago de las tarifas de agua.
- Contribuir con los propietarios en la construcción de cercas, haciendo que la Junta de Agua done los alambres de púa, a cambio del compromiso del propietario, para poner los postes.

Ver, para creer



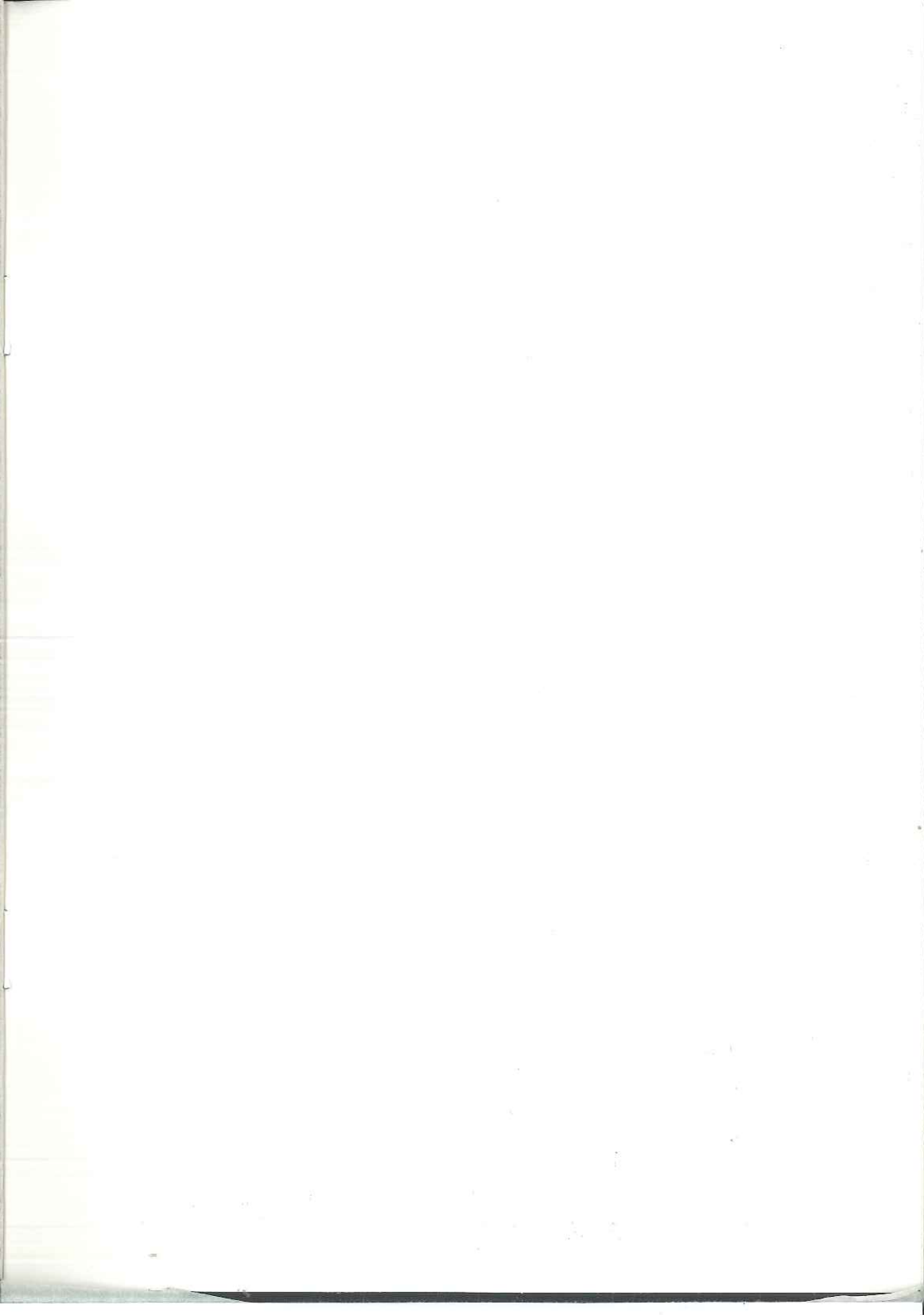
Manejo adecuado del ganado

Todo el trabajo realizado logró algo, que al principio, parecía imposible: se detuvo la migración. Al comenzar a mejorarse las condiciones de vida, muchas personas dejaron de lado los planes de viajar al exterior y se sumaron a los esfuerzos comunes. Como sea, habiendo posibilidades, es mejor la tierra de uno.

Los aprendizajes

La experiencia permitió aprender cosas importantes:

- ≈ La organización de las comunidades es fundamental para avanzar y obtener mejor calidad de vida.
- ≈ Una actitud positiva y el creer en las propias capacidades, ayudan a obtener mejores resultados en lo familiar, lo social y lo económico.
- ≈ Es necesario evaluar lo que cada uno hace, piensa, siente, para mejorar cada vez más.
- ≈ Aprender de la experiencia. Aprender durante toda la vida, a cualquier edad.
- ≈ Confiar en que la unión hace la fuerza y en que ¡el que persevera... alcanza!



ENTIDAD LÍDER



U. de Cuenca



AUSPICIO

COSUDE



AUSPICIO

**EMBAJADA REAL
DE LOS PAÍSES BAJOS**



ORGANISMO INTERNACIONAL
ASESOR

INTERCOOPERATION